

Atolima J. Quinto

81-8-A-N 18:

602

Ca 2567

Consideraciones  
acerca de la lengua  
general -



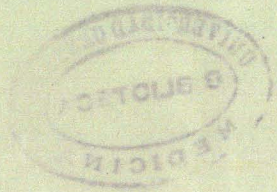
1882



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315400102



l 18671470

i 25841415



La palabra es, *Indes*, uno de los dones mas  
valiosos con que el Creador quiso dotar a la humana na-  
turaleza y acaso el mayor beneficio otorgado a nuestra li-  
mitada condicion. - Se necesitaba desde los tiempos  
primitivos por poco numerosas que fueran las nece-  
sidades orgánicas y por limitados que fueran los  
dones del espíritu, era menester de un medio de comu-  
nicacion entre los primeros hombres que facilitara  
el logro de aquellos dotes y aquellas necesidades,  
habia precision del desarrollo de una facultad

del entendimiento que suavizara los costumbres  
de un freno que pusiera voto á los instintos  
muchas veces egoistas y de ningún modo po-  
dian conseguirse esos fines tan cumplidamente  
como con el uso de la palabra: solo ella era  
capaz en aquellos tiempos de acallar los rui-  
dos suscitados por la guerra y de templar los  
dolores producidos por la conquista; ella ha  
sido siempre innegable elemento de progreso  
y ha solitado la unidad de la especie hu-  
mana en la historia, la fraternidad de  
las naciones entre sí: todavía se llaman her-  
manos los pueblos que hablan el mismo

idioma ó dialecto, y nadie duda que si lle-  
gara á realizarse el bello ideal de la uni-  
ficación de lenguas se habría dado el  
paso más firme hácia la verdadera frater-  
nidad universal, por que nada hay  
que aproxime tanto á los hombres é iden-  
tifique á los pueblos como el uso de iguales  
formas y la misma esencia en el len-  
guaje; inmensa desgracia pesaba sobre el  
hombre si probado de la palabra se encon-  
trase obligado á dejar enmudado en su cerebro  
muchas de las concepciones de su imaginación  
y casi todos los destellos de su inteligencia.

No serian posibles sin la palabra la Literatura  
y la poesia, no contaria con tan apropiada  
forma la musica, seria imposible la orato-  
ria, impuesta la comunicacion de nues-  
tros Sentimientos, tardio y difuic el co-  
mercio intelectual, casi nulo el progreso, de-  
donde la civilizacion: ¿habria llegado acaso el  
genero humano al estado de engrandecimiento  
que actualmente le caracteriza? ¿Quien se  
decidira por la afirmativa y quien se atre-  
ve a calcular el espacio de tiempo que  
por lo menos se habria necesitado para  
alcanzarlo? Si pudiese existir un genio tan

2  
malifio con poder tan infinito como para  
defuictar en su primer grado la marcha del pro-  
greso y la constante aspiracion de la huma-  
nidad a la posesion de lo bueno y de  
lo bello; si se concibiera la posibilidad  
de hacer retrogradar la civilizacion actual  
a los primeros estados de la barbarie, segura-  
mente no habria de ser otro el medio para  
conseguirlo que la supresion del lenguaje  
hablado.

Convenidos los antropologos de la impor-  
tancia social y filosofica del lenguaje, no  
solo tuvieron de tan noble facultad una de

las principales bases de distinción entre el  
hombre y los animales, sino que acep-  
tando los estudios lingüísticos como par-  
te esencial y constitutiva de la ciencia, los  
desarrollaron hasta el punto de considerarlos  
dignos de fundamento para una clasi-  
ficación etnográfica. La antropología se  
vió forzada á buscar refugio á la distinción en  
funciones fisiológicas que revelan tanta inte-  
ligereza como la palabra; recordamos en efecto  
las nociones de la fisiología y anatomía comparadas,  
las nociones y observaciones en la organización  
de los animales superiores semejantes apa-  
ratos á los que se estudian en el hombre;

todas y cada una de las funciones se  
desarrollan en ellos con escases variantes  
del mismo modo que en el otro; la diges-  
tion, respiracion, circulacion y funciones  
obedecen en todos á unas leyes; la nutri-  
cion intersticial orgánica, la vida vegetativa  
se manifiesta en los irracionales con igual  
ó mayor pureza; y si de las funciones  
de la vida vegetativa pasamos á considerar  
las de la vida animal ó de relación,  
quedaríamos sorprendidos si esperáramos  
mostrar diferencias radicales en sus  
manifestaciones, si creyéramos que son

Muchas las que mas o menos, reducen  
tanamente de pán de tener representa  
cion quárquica en los diversos gra  
dos de la escala zoológica: la sensi  
bilidad querece se encuentra reparti  
da casi por igual en los manife  
ros, y es sabido que muchos de  
ellos nos aventajan en la agudeza  
de los sentidos corporales, que á la  
mayor aptitud para las percepciones  
visiva, acústica y olfativa añaden  
el que los instintos de conservación  
del individuo y de la especie sepon

en con mayor seguridad á los estímulos  
exteriores, razonando con gran precisión  
sobre el aparato locomotor tan y mas  
dispuesto que el del hombre á ejecutar  
con reguladas las variadas funciones  
de movimiento. Es mismo, pues, para en  
tender la diferencia fundamental entre  
el hombre y los demás seres superiores  
de reino animal que se son afines  
ir á buscarla en las mas elevadas mani  
festaciones de la inteligencia; y en este  
terreno han de seguirse de paso la

memoria prodigiosa de actos y lugares  
por "ejemplo" que se ven en a veces  
especies de animales domésticos, la  
existencia en ellos de un entendimien-  
to que no por ser limitado á cierto  
orden de ideas poco numerosas  
aparece por ser menos miserable: ¿que  
más? ¿esto revelan también en ciertos  
actos una firmeza de voluntad que  
sorprende? ¿esto se ve á cada paso  
en ellos, representados en sueños y

susceptibles de cierto desarrollo por la  
educación el amor á la patria,  
el cariño materno, el respeto á los  
mayores, y otros sentimientos  
tan humanos que son casi di-  
vinos? La facultad del lenguaje  
es una de las que más seguramente  
distingue al ser inteligente por excelen-  
cia y es entre las del entendimiento  
acaso la más elevada y la que más  
dignamente representa el infinito po-  
der de la razón universal; cierto

es que algunas especies ~~humanas~~  
animales, poseen también la facultad  
de comunicarse con sus semejantes  
y de expresar sus afectos internos, muy  
mucho que algunos simios cuentan como  
medio externo de <sup>las</sup> facultades intelectuales,  
además de la música, con la producción  
de sonidos articulados que emiten á  
voluntad y no se si con intención de  
que los oírían, nada más cierto  
que la existencia de otros sonidos  
articulados en varias especies de aves.

4. La agrupación de ellos hasta  
la formación de frases completas;  
pero que difiere entre la repetición  
inconsciente en las aves, de algunas  
palabras y pocas frases producidas  
automáticamente por el juego de sus  
órganos vocales, movidos á impulso  
de una imitación y la expresión inte-  
ligente y voluntaria del humano  
permanente por la palabra, que  
distancia de los sonidos, escasos en  
número y sin variante de ninguna es.



preue en los Simios, a los infinitos  
que puede producir la modulación de  
la voz humana, a la uteración y  
desarrollo alcanzados ya por el  
lenguaje hablado en el hombre!  
No debemos considerar tanto la exis-  
tencia de tal o una facultad y de  
esta o <sup>otra</sup> la función fisiológica en  
las varias especies como el grado  
de perfección anatómica que á  
la una corresponde y el máximo  
de perfectibilidad funcional de que

la otra es susceptible; bajo este aspect-  
to, si consideramos la organización  
humana resulta con mucho su-  
perior á <sup>los</sup> la de los perfectos de los  
vertebrados por la admirable propor-  
ción del conjunto anatómico y la in-  
igual armonía entre los múltiples  
aparatos de su complicado organismo,  
nada demuestra tanto aquella supe-  
rioridad como el privilegio humano  
de contar con sonidos articulados  
numerosísimos que pueden multi-  
plicarse á lo infinito aunque

infinitas, llegaron á ser las exigencias de las manifestaciones del espíritu, nada como el privilegio divino de asociar á los sonidos sonoras que constituyen las palabras y los preres, ideas y concepciones que fructifican al calor de las facultades reflexivas; lo que principalmente caracteriza el lenguaje humano hablado es su dependencia inmediata de una inteligencia, destello de

la luz sobrenatural de donde mana, que le hace susceptible de las diferentes formas que la voluntad ordena y las necesidades mismas requieren; lo que acredita su magnitud superioridad es la notoria influencia que en el desarrollo de las facultades intelectuales ejerce prestándoles elementos de percepción objetiva y subjetiva, apoyo á la memoria de las ideas concretas y abstractas, forma tangible á unas y otras como para servir de base á los razonamientos

tos y a los juicios supremo trabajo  
de la razón humana en actividad;

el estudio de esta dependencia mutua  
del lenguaje y facultades intelectua-  
les, de su enlace armonioso y doble  
influjo funcional nos llevaria a la de-  
monstracion de esta perfectibili-  
dad sin limites <sup>del lenguaje o de</sup> y de la perfectibilidad  
constante del ser humano en sus as-  
piraciones al infinito. (2)

La Fisiologia no ha abarcado has-  
ta hace poco el estudio del lenguaje

en lo que tiene de intelectual o por  
lo visto; lo ha verificado de una manera  
tanto incompleta; en que consiste tan  
lamentable omission; es que la ciencia  
biologica haya desviado i desdenado  
a la importancia de ese estudio. Falso  
menos eso. Proviene la omission de la  
manera en la adquisicion de los cono-  
cimientos humanos; cuando estos llegaron  
a ser tan numerosos y tan semejantes  
que no cabian dentro de la filo-  
sofia que los englobaba. Salieron  
de ese claustro materno para vivir  
vida propia aquellos que suyas

se relacionaban entre sí y una exis-  
tencia propia, mas independiente  
de la de los demás: raras des-  
gracias de un mismo tronco,  
olvidaron bien pronto su pri-  
mitiva genealogía, y substituyeron  
paritero para no suponer sino  
de las condiciones de la nueva  
existencia, de los elementos que  
á cada una rodeaba en el <sup>delirio</sup>  
á que fueron trasplantadas, y  
concluyeron por creer y afirmar  
que solo á su existencia se ha-  
vorada por aquellos elementos

debían la vida, independiente y aun  
opuesta á la de las otras ciencias: el  
instinto de conservación las educó en  
su principio en ese mutuo olvido  
provehoso sin duda entonces y  
necesario; pero á medida que se ope-  
raba el crecimiento en todas, y que  
su vínculo de amor se iba haciendo  
mas estenso no podia menos de  
tener lugar un contacto reciproco  
externo, y estas relaciones externas,  
este contacto cada vez mas íntimo  
llegaron á borrar los límites en  
una hora suscitados entre ellas

que se unieron mutuamente las  
savia vivificadora que á todas  
las partes y las sumando  
sin embargo el divorcio establecido  
entre las unias materiales y me-  
tálicas, llevado á un antagonismo  
inconcebible ha llegado así á nuestros  
días; la independencia de los funciones  
animicos y vitales, la oposición entre  
la psicología y fisiología se de-  
duce fácilmente de las siguientes  
palabras de Descartes "Se piensa  
metáfisicamente pero se obra y se

vive físicamente" Igualmente que  
de estas otras de Leibnitz "El ser  
no se desarrolla mutuamente y las  
leyes mecánicas jamás se encuentran  
en los movimientos naturales; to-  
do se verifica en las almas como  
si no hubiera cuerpo y todo se  
hace en el cuerpo como si no  
hubiera alma". Aunque los dos filoso-  
fos admiten una concordancia preestable-  
cida por Dios entre el cuerpo y el al-  
ma los separan y negan toda  
dependencia de uno respecto al otro. La Fisió

logia parte de esta separacion que  
aceptaba y se veia a igual distancia  
de la Psicología y de las ciencias  
Físico-químicas; así que no solo te-  
nia resueltos problemas que entrega-  
ba de buen grado a la primera sino  
que se reconocia nustrine de los  
materiales suministrados por las se-  
gundas, los cuales no ha aceptado  
sin lucha; por eso ha necesitado que  
con Savigny y Sayrac viniera la  
demostracion de que no hay una  
Química para los cuerpos orgáni-  
cos y otra para los orgánicos.

que igual es el número y condiccion de  
los simples que intervienen en la formacion  
de los primeros y los segundos, unas  
las leyes fundamentales a que la  
materia obedece en sus distintas  
formas, que la respiracion y la  
produccion del calor animal es en  
todavia el mismo fenomeno mole-  
cular que se verifica en la calina-  
cion de los metales; ha necesitado  
la memoria de la diaria observacion  
para admitir que las leyes del  
movimiento en la vida animal

obedecen en sus manifestaciones á las  
de la Mecánica, así como la organiza-  
ción de los sentidos corporales  
se acomoda á las leyes físicas  
que rigen á los agentes exte-  
rios con los cuales han de estar  
en relación inmediata; ha me-  
ditado igualmente que el micros-  
copio ha revelado la estructura his-  
tológica de la célula en los dos reinos  
del mundo orgánico; y cuando con-  
venida de que si varían los  
medios con que se manifiestan

las leyes físicas en los seres  
vivos é inertes, no dejan por  
eso de ser las mismas esas leyes,  
cuando ha comprendido que pue-  
den sujetarse á cálculo y experimen-  
tación las leyes y los fenómenos  
del mundo orgánico é inorgánico si-  
quiera los primeros han sido di-  
fícilmente accesibles á la inteligencia,  
se ha asimilado aquellos conocimientos  
y aplicándolos en su esfera de acción  
y ayudada de la experimentación  
fisiológica intenta nada menos que

vedar el trono su que presenta la  
Psicología y ambaata la el centro  
que por tanto tiempo llevan  
como única directora del estudio de  
las facultades del alma: este  
nuevo impulso de la Fisiología  
humana se ve apoyado por la tenden-  
cia filosófica actual hácia un  
positivismo bien entendido que  
acepta la observación y la ex-  
periencia como fuentes primari-  
as de verdad y proclaman

8  
el método inductivo como el único segu-  
ro, y la Psicología influida á  
su vez por el mismo espíritu  
filosófico acepta el consorcio físico-  
lógico nacido de esta unión la  
Antropología. Saludemos con en-  
tusiasmo el advenimiento de la verda-  
dera ciencia del hombre que es-  
trena proclamando la unión ar-  
monica de la materia y el espiri-  
tu y en reciproca influencia  
y hagamos votos por que  
continuen los trabajos tan notables



de los sabios que han immortaliza-  
do su nombre haciéndose acreedores  
á la gratitud de la humanidad (4)  
Sabemos tambien á sociedades  
como la Médico-Psiquología francesa  
y las Antropologías de la mayor  
parte de las naciones de Europa  
y América que han comprendido  
la necesidad de impulsar los con-  
cimientos humanos hácia esa  
corriente de atracción entre las  
ciencias biológicas y metafísicas  
apremiándose á preparar el

advinimiento de nuevas fórmulas  
intelectuales que abraen á la vez  
conceptos emanados de las unas  
y las otras, así serán fructíferos  
trabajos analíticos que de otro  
modo podían quedar sin ver-  
dadera representación sintética  
y se evitará que las ciencias  
abstractas se extravíen en un deda-  
lo de confusiones y que el edi-  
ficio levantado con sus solas  
fuerzas se desplome al peso de

logomaquias interminables.

De lo dicho se infiere que no  
hago depender la reconciliación  
fisiológico-Química de la apari-  
ción de la nueva célula, exqui-  
sito muy por el contrario que  
la existencia de la última es pos-  
terior en el tiempo à la absorción  
mutua de las células del alma y  
de la vida: conoviedo de la exatti-  
tud de dicha afirmación, no vai  
lo en cuenta que la Biología

9

puede y debe abordar el estudio de  
todos, y cada uno de los fenómenos  
que se desarrollan en la organización,  
desde los mas elementales hasta los  
mas complicados, lo mismo aquellos  
que se deben à las acciones y reac-  
ciones químicas que incesantemente  
se operan através del organismo  
para su nutrición y crecimiento que  
los misteriosos actos vitales de que  
son teatro las células de la perife-  
ria del cerebro y que sirven de

órgano al alma para la elabora-  
ción del pensamiento: la Fisiolo-  
gía se encuentra en la praección  
de ciencias siguientes sea paso  
à paso hácia la resolución de  
todos los problemas suscitados  
por la máquina viviente  
y entre ellos el del lenguaje  
oral; y no solo con objeto de  
ser tributaria de la Antropo-  
logia sino por la misma índole  
de su investigación científica debe

estudiar el funcionamiento del ce-  
rebro del mismo modo que se  
dedica al de las demás vísceras,  
es decir, aplicando los mismos  
medios de investigación, la obser-  
vación y la experiencia; y así  
como tratándose del pulmón y  
del estómago v.gr. no se limita à  
considerarlos como órganos capaces  
de ponerse en contacto con los ele-  
mentos que les llegan del exterior  
apropiándose de los que han de  
servirles de nutrición y descartan-

de los inútiles sino que analiza  
las condiciones en que se verifican  
respectivamente la hematosis y la  
digestión estomacal, de igual suerte  
no puede considerarse el cerebro  
solamente como órgano  
que aparece, se nutre, se desarrolla  
y muere sino como centro de inerva-  
ción general á donde llegan directa ó  
indirectamente los conductores de la sen-  
sibilidad general y especial y de  
donde emanan los mensajes  
de la excitación sucesiva al

10

movimiento, como punto también en  
que se asientan los órganos de  
que se vale el principio animico  
para que los nobles facultades de  
sentir, querer y pensar adquieran  
forma orgánica y puedan realizar  
sus manifestaciones al exterior: la  
Fisiología sin abandonar el estudio  
de la función activa de la célula más  
diminuta descubierta por el micros-  
copio y de la fibra más tenue  
seguida por el escalpelo, necesita  
explicar hasta donde la sea pro

ible ~~en~~ el mecanismo de funciones  
tan complejas como la del len-  
guaje, única manera de contes-  
tar un día las dudas acerca  
de la afección no re-  
sultas todavía por la clínica  
y la anatomía patológica, úni-  
co medio de llegar a establecer una buena  
clasificación de las enfermedades men-  
tales que facilite el conocimiento de  
su patogenia y terapéutica.

Si reflexionamos con detenimiento  
las múltiples condiciones necesarias  
al desarrollo de la importante fun-

ción fisiológica de que nos ve-  
nimos ocupando, tendríamos  
en que no puede verificarse de  
una manera normal y tal como  
ocurre en el hombre adulto sin que  
normalmente se desarrollen también  
las operaciones fundamentales  
que concurren a formarla como son  
la adquisición de las palabras, su  
retención e imitación, educación inte-  
lectual, actividad, voluntad de re-  
producirla, transmisión del deseo  
voluntario y expresión oral externa;

estas operaciones se efectúan sucesivamente  
por tres aparatos funcionales, uno  
receptor, otro formador y un tercero  
ejecutivo á que corresponden los aparatos  
orgánicos sensitivo, inteligente-  
voluntario y motor: el primero es  
el encargado de recibir los sonidos  
y condición de la sucesión de éstos con-  
respondiente hacia el centro inteligente  
voluntario; este los recibe, los retiene  
los ordena y los envía según las  
necesidades poniendo su juego á  
voluntad, el motor que traduce

son su centro de impulsión, sus fi-  
bras conductoras y sus órganos  
ejecutivos el dero sentido en mo-  
vimientos. Se necesita, pues, que el  
organo del oído esté bien conformado  
y capaz de ponerse en acción por las  
ondas sonoras que llegan del exterior,  
que el oído externo de paso á las vibra-  
ciones del aire para que se tras-  
mitan por la caja timpánica al  
oído interno y que seite conmuevan  
las fibrillas terminales del nervio  
auditivo; se necesita que este posea

su calidad de ser un medio con-  
ductor a la sensacion originada en  
sus celulas perifericas y que la  
sensacion ascendiendo por el bulbo,  
la protuberancia y los talamos opti-  
cos se irradie por las fibras  
convergentes hacia las celulas de  
la capa cortical del cerebro que han  
de transformar la sensacion recibida  
en percepcion consciente; entonces co-  
mienza la operacion intelectual ó mas  
bien una serie de operaciones en  
el objeto es transformar la f

percepcion en idea, percepcion  
que voca otras muchas ante-  
rior y relacionadas parcial o to-  
talmente con la actual e idea  
que ha de agregarse a las obje-  
tivos recibidos para constituir  
unidades el elemento indispensable  
de las ideas generales y unidas  
con otras el unico forma-  
tivo de las comparaciones  
y los juicios; hasta aqui pu-  
diera decirse que llega la accion  
del aparato receptor por una

que entre este y el de formación  
hay relación tan estrecha y de  
pendencia funcional tan íntima,  
que sería imposible distinguir  
perfectamente los fenómenos que  
terminan el primero de los que  
siguen al 2.º de comienzo; sea  
como quiera desde el momento  
en que el individuo pensados  
se decide por su libre volun-  
tad á comunicar á sus seme-  
jantes el estado interior de  
su ánimo ó el resultado de sus

12  
razonamientos, principia por re-  
cordar las palabras; examina su valor  
y las coloca en el orden gramatical  
de él unido, según el cual han  
de representarse para que ~~se~~ habla  
y el que oye las mismas ideas,  
y lo hace con mayor ó menor  
perfección según como posea  
el idioma de que se trata, la  
mayor ó menor aptitud para  
recordar las voces y el arte  
con que las enoja y las ordena;  
falta únicamente que el desoído  
alcance su naturalización exterior



para lo cual entra en acción  
los centros motores excitados  
por la voluntad, ponen en  
juego los órganos nerviosos pe-  
referidos y con ellos los mus-  
culares articuladores o sea los  
que modifican los sonidos  
emitidos por el aparato de  
la fonación.

Se deduce del mecanismo fonacio-  
nal del lenguaje, de la variedad  
de aparatos y de la multipli-  
cidad de elementos anatómicos

necesarios al desempeño de la  
función que esta es en gran ma-  
nera compleja, que no es pro-  
ducto de una sola facultad y que  
no puede ser uno solo el órgano  
encargado de representarla, se de-  
duce que convirtiéndose á su forma  
ción fenómenos de sensibilidad  
orgánica, de movimientos volunta-  
rios y operaciones intelectuales  
y habiendo considerado tres aparatos  
distintos en que radican esos fenó-  
menos, tres deben ser igualmente

las principales formas queales  
que expliquen las varias causas  
de la suspension o desarreglo  
funcional. D. Bartolomé San  
Martín dijo a este propósito en  
un discurso pronunciado con motivo  
de la inauguración de las sesiones  
del año 1876 de la Real Aca-  
demia de Medicina "Es indudable  
que la palabra expresada por su  
parte una palabra interna o  
intelectual y que esta palabra presen-  
tente requiere para hacerse este

12

terios la integridad funcional de  
los órganos de fonación y lo-  
cuación y habiendo muchos casos  
en los cuales el hombre después  
de haber estado en plena posesión  
de la palabra pierde o sufre  
alteraciones en los órganos que  
han de emitirlos, conservando  
sin embargo su inteligencia, se-  
ñalará mudo; mudo que pudiera  
mejor denominar externo; pero hay  
otra clase de mudo, que conservando

en toda su integridad los órganos  
de la voz y los de la locución,  
están privados de la palabra  
interna desde su nacimiento o des  
de época posterior por incapa  
cidad intelectual (congenita (idio  
tas y cretinos), o por la pérdida  
accidental de su inteligencia des  
pués de haber gozado de este pre  
cioso carácter distintivo de la  
humanidad; (muder interna); exis  
ten por último otros que go  
zando de la integridad de

sus órganos fonéticos y de  
locución y poseyendo facultades  
de entendimiento como el resto  
de los hombres, no hablan  
por que no oyen y estos son  
los Sordos-mudos, (muder exte  
rica); cada una de estas tres clases  
de mudos es susceptible de divi  
siones y subdivisiones más  
o menos numerosas según el  
rigor analítico con que se las  
estudia. De ningún modo pu  
diera yo haber puesto más de  
relieve las tres principales

Formas de desarreglo funcional  
en el lenguaje hablado que co-  
piando a la letra el pensamiento  
tan bien expresado por el diction  
quido academico; mas para ac-  
modarnos al orden establecido  
que nos parece conviene tambien  
mejor con el orden fisiologico co-  
municarnos por tratar de la muer-  
ta ephrosia, siguiendo por la inter-  
na y concluyendo por la es-  
terna; si por lesion anatomica  
o vicio de organizacion del oido

115

interno o sus accesiones, si por  
falta <sup>de</sup> sensibilidad del nervio auditivo  
o por cualquiera otra de las mu-  
chas causas que ocasionan la  
orden congenita o de la primera  
edad, jamas se ha verificado la  
adquisicion, no existira ni puede exis-  
tir lenguaje oral; por que obvio  
es que sin sensacion preceptiva ni  
preterita de los sonidos articulados  
no ha de haber tampoco percepcion,  
sin percepcion no habra idea de  
ellos, no existira retencion y memoria

de esas imágenes perceptivas; no  
contará el sujeto inteligente con  
elementos verbales, objetivos y cual  
podrá comunicarse ni ordenar  
a los centros impulsivos y motores  
que derivan de ellos para rea-  
lizarlos al exterior, es decir, que ha-  
brá agueria verbal y por mas  
que existan en el individuo vo-  
luntad de expresar su pensamien-  
to por la palabra, le será  
imposible efectuarlo, que des-  
parezca la causa generadora

del desorden y podrá este des-  
parcer, dejará el individuo de  
Ser solo y se mostrará reser-  
to a la pronunciacion en condicio-  
nes semejantes a la del niño  
que principia a hablar o a la  
del adulto que des-  
aprende  
un idioma que no es el suyo,  
necesitará ver repetidas veces una  
misma palabra y una mis-  
ma frase, apreciará intelectual-  
mente su significacion conven-  
cional, se formará idea de

lo que quiere expresar y cómo debe  
expresarlo y no lo ejecutará. Sin  
bargo con cierta perfección sino  
después que haya ejercitado con-  
venientemente los órganos de  
la fonación y locución, los des-  
tinados a la producción y articula-  
ción de los sonidos. El lengua-  
je hablado es un arte difícil  
y no puede llegarse a la pose-  
sion de ningún arte sin el  
aprendizaje mas o menos largo  
según el número de órganos que

deban entrar en juego para su  
ejercicio según la complicación  
de los aparatos funcionales ne-  
cesarios y las dificultades de  
su mecanismo; parecerá a primera  
vista una objecion deplorable  
contestable la del que el primer  
hombre que hizo uso de tan precioso  
don no pudo aprenderlo de vida;  
mas a poco que se reflexiona  
nos convencemos que aun no  
siendo posible ~~para~~ contestarlas  
satisfactoriamente, siempre queda

ria su jué el razonamiento de  
que observada la imposibilidad  
de hablar en todos los casos  
conocidos de sordera conjunta no  
habia de invalidarse regla  
tan general por que no  
podria explicarse con ella  
lo esporádico por que muy  
bien podria depender de distin-  
tas e ignoradas circunstancias;  
una cosa analoga acontece con  
alguna otra clase de conocimientos

del que tenemos acerca del mo-  
do y condiciones con que se veri-  
fica por ejemplo la mul-  
tiplicación de las especies por  
unión sexual. Si resulta que  
de la observación y la experiencia  
constante que aquella no pue-  
de verificarse actualmente sin  
el contacto entre las células ge-  
neratrices de uno y otro género,  
hemos de dudar de que así tenga  
lugar referida multiplicación  
por la imposibilidad en que nos

encontramos para explicar del  
mismo modo la aparición de  
los primeros individuos? Por  
otra parte el idioma es un  
producto del humano espíritu,  
pero no es debido a la espontanei-  
dad individual sino a la co-  
lectiva y no aparece en ningún  
momento de la existencia del hom-  
bre saliendo acabado del cerebro  
como Minerva de la cabeza de  
Júpiter; tomó origen en el instin-  
to de imitación y se desarrolló

18

Simultáneamente con las facultades  
perceptivas y reflexivas, es el  
idioma un organismo cuya evo-  
lución ha sido y seguirá siendo  
constantemente efectuada según la  
necesidad de los tiempos y  
mediante las relaciones de unos  
hombres con otros; sus princi-  
pios han sido indudablemente  
rudimentarios, elementales, no  
puede haber convenido sino  
por la pronunciación de los  
pocos sonidos articulados que



que el hombre se encontró prime-  
ramente en posesión; y no solo  
no repugna admitirlo así sino  
que parece lo más lógico, re-  
sulta lo más demostrable como  
atestigua la lingüística que de  
esta <sup>existencia</sup> primitiva e incomple-  
ta se haya elevado gradual  
y sucesivamente al estado que hoy  
abundante, lenguas mejores, uti-  
lizada del mundo; con toda pro-  
babilidad, con toda seguridad me-  
aturo a decir, el desarrollo de ese  
organismo se ha efectuado

en la humanidad de un modo  
idéntico al su que vemos efec-  
tuarse en el individuo; como  
este ha debido renovar la hu-  
manidad por la utilización  
de los sonidos naturales au-  
modando los instintivamente a  
la expresión exterior de las  
necesidades internas del expe-  
riente; como el niño habla co-  
municado aquella por babu-  
lear las palabras más sus-  
ceptibles de pronunciación

conseguido al cabo con la gim-  
nástica de los órganos fonora-  
dores y de locución la expresión  
perfecta de las más difíciles,  
comprendería como él sigue  
que la inteligencia se fue desen-  
volvendo la posibilidad de  
aumentar el número de dichos  
sonidos mediante la educación  
de aquellos órganos y la im-  
portancia de asociar soni-  
dos nuevos y distintos a la  
idea que se iba formando

17

de cada uno de los objetos cono-  
cidos; premijaría también pro-  
bablemente por dar nombre  
a los objetos que más le llamaban  
la atención, por la adquisición  
de los sustantivos, acaso seguiría  
con la de los adjetivos para un  
refinamiento y complemento de los  
primeros y asociaría inmediata-  
mente los verbos sin los cuales  
y sin sus variadas inflexiones  
de modos, tiempos y termina-  
ciones personales, no puede real

mente existis la forma mas adecuada de la expresion de un pensamiento, la oracion gramatical: aparecen ademas de estas, las partes mas accesorias de estas, los adverbios, las preposiciones y conjunciones que ya indican mayor desarrollo en el lenguaje y que demuestran una inteligencia superior para conocer el estado y relacion de los fenomenos naturales y la posibilidad de

enumerarlos a sus semejantes por la palabra. (8)

La madre insensitiva a impotencia mental tiene facil expresion filosofica; los hemisferios cerebrales son los organos encargados de la representacion organica de las facultades intelectuales; y por muy superiores que estas sean en un gran modo de examen de las condiciones en que se verifican todas y cada una de las funciones de la economia; como estas necesitan aquellas para sus

tenia, la existencia de órganos  
apropiados con cuya apari-  
cion coinciden ~~en~~ sus primeras  
manifestaciones; con el desarrollo  
de los unos, aumenta la energía  
de los otros, a mayor crecimiento  
y perfeccion anatómico cerebral  
corresponde un grado más ele-  
vado de potencia mental. Si  
la nutrición de esos órganos  
se verifica normal y fisiolo-  
gicamente dentro del círculo  
asignado por las leyes de la  
organización podrían tener lu-  
gar las manifestaciones

18

anímicas serán representables ex-  
ternamente y posible por consecuen-  
te la comunicación intelectual  
entre hombres que gocen de aque-  
llas condiciones orgánicas y po-  
sean estas facultades superiores  
del alma; pero si la nutrición  
intersticial del cerebro cesara si el  
cambio molecular de sus células  
se suspende y estas no toman  
el líquido vivificante los prime-  
ros elementos necesarios a su  
acción vital y le devuelven el pro-  
ducto del desgaste orgánico, sus

funciones están impedidas,  
su mutua relación se inter-  
rumpe, su actividad se apa-  
ga, con ella termina el tra-  
bajo intelectual que le es  
inherente y el alma no se  
revela no puede revelarse  
al exterior: la vida de relación  
pues, no se concibe de otro modo  
que bajo la dependencia in-  
mediata de la vida orgánica,  
las funciones ó operaciones inte-  
lectuales, no pueden tener

lugar sin que antes exista  
cierto grado de plenitud de la  
vida vegetativa lo mismo que esta  
es imposible sin la presencia  
y contacto de los medios co-  
munes en que se desenvuelve el  
organismo; por lo tanto desde  
el momento en que el desarrollo  
anatómico cerebral es incomple-  
to y que solo existen dentro  
del cráneo los centros funciona-  
les que presiden á la vida orgá-  
nica, es natural que solo de ella

Se encuentran manifestaciones y  
siquiera admitamos que reside  
en el cerebro el principio psi-  
mico inherente a todo ser ra-  
cional esa misteriosísima ma-  
nifestación de la divinidad se en-  
cuentra privada de los me-  
dios con que Dios ha que-  
rido que se manifieste al exte-  
rior y carece de condiciones  
para mostrar su grandera  
y su poder. De no existir  
hemisferios cerebrales, se sigue  
inevitablemente, dada la orga-

19

nización de nuestra economía la  
falta de los signos de la in-  
teligencia por la misma ra-  
zon fisiológica que no se com-  
prende las funciones de res-  
piración, circulación o digestiva  
sin pulmones corazón o estomago  
respectivamente; se verificarán las  
impresiones de los sentidos si  
estos normalmente conformados  
se ponen en relación con sus  
estímulos exteriores apropiados,  
conducirán los nervios correspon-

dicente la impresión verificada  
al centro sensorial y habrá sen-  
sación verdadera si en centro se  
encuentra su aptitud de ello, has-  
ta podrá ser causa la sensación  
de movimientos mas ó menos  
complicados de una u otra in-  
dole y convirtiéndose al apa-  
rato vocal de gritos ó sonidos  
imperfectamente articulados, pe-  
ro tales movimientos y suce-  
sivos oídos se deberán a una  
especie de acción refleja sin  
que sirvan en ninguna cosa

los segundos para poner en  
comunicación con el resto de los  
mortales al desgraciado que  
en tal situación se encuentra,  
y es que no siendo distintamente  
peribida la sensación por las  
células correspondientes de  
la corteza gris del cerebro no  
se elaboran en ella las ideas,  
no se verifica operación intelectual  
alguna, no queda grabada la  
imagen oral y por lo tanto  
no puede renacer voluntaria

ni involuntariamente. Esto es  
lo que sucede en los idiotas  
y cretinos. Al lado de estos  
individuos cuya mirada sin ex-  
presión, frente achatada y sim-  
nomía estúpida, están revelando  
que ocupan el último lugar  
en la escala del ser humano,  
cuya naturaleza es profusa é ra-  
quítica, y cuyo aparato locomo-  
tor afectado generalmente de  
parálisis, más ó menos extensa,  
indican claramente el estado

20

de miseria fisiológica se encuentran  
otros que se les parecen tanto cuanto  
difieren de aquellos cuya conforma-  
ción humana es regular y com-  
pleta el desarrollo de la masa encefálica:  
en los primeros la sensibilidad, la  
memoria y la atención son nulas  
ó casi nulas, las ideas si existen  
son de las más sencillas, care-  
cen por completo de sentimientos  
y no tienen más que algunos  
instintos de los más necesarios  
de la vida; en los segundos ó sean  
los imbeciles se observan sensaciones  
siquiera sean débiles y fugaces,



ideas de esfera reducida, memoria  
pasajera, mas ó menos atencion  
algunos sentimientos é instintos  
susceptibles de inclinacione y senti-  
das por punto general en peque-  
no grado; expresan á su manera  
lo que sienten, piensan y quieren  
y si muchos de ellos suprimen  
algunas partes de la oracion  
otros no ofrecen bajo el punto  
de vista del suanismo de la pa-  
labra, nada que les haga no-  
tar su estado á no ser por las  
ideas que revelan ó emiten, no

21  
pudiendo sostener una conversacion  
larga y mucho menos una discusion  
sobre cualquiera cosa. Existen  
tambien otros casos de degeneracion  
en que la impotencia mental  
y con ella, la pérdida de la  
palabra puede llegar á ser  
tan absoluta como en el idiotis-  
mo; tales son aquellos de de-  
mencia completa en los cuales  
la atrofia cerebral llega á sus  
últimos límites; cuando la dege-  
neracion granicosa de las células  
cerebrales ocupa gran parte ó to

das, las circunvoluciones, la atrofia  
de las pleguillas blancas es manifes-  
ta y las lesiones meningeas gra-  
duadas, no puede por menos de  
estar afectado el sitio anatomico que  
prende intelectualmente el lenguaje  
que hablado: no hay mas diferen-  
cia por lo mismo entre los  
idiotas y dementes sino que es-  
tos han poseido por un tiempo  
mas ó menos largo las facultades  
del espíritu, han gozado  
de la razón en toda su plenitud  
y la han perdido mas tarde

21 por atrofia cerebral disminuyen-  
do la fuerza de las facultades re-  
flexivas, la atención, la memoria  
de los lugares, personas <sup>2<sup>a</sup></sup> y  
con ellas las de las palabras has-  
ta llegar á la absoluta imposi-  
bilidad de recordar las que au-  
teriormente se eran mas fami-  
liares; los idiotas y entes por  
el contrario deben á una causa  
interna y anterior al nacimiento  
ó acaso al influjo de una causa  
externa telúrica ó

climatológica la falta de desarrollo cerebral que es la causa de la negación de sus facultades

La demencia puede ser atávica y de hecho no atávica en muchas ocasiones el límite referido y no es tenderse la degeneración sino á territorios celulares mas ó menos reducidos, y en este caso si la lesión no ocupa la tenera involucramiento del lóbulo central existirá la palabra por mas que siempre revelará exactamente la deficiencia de las facultades intelectuales

efecto de la regresión cerebral, una cosa análoga se observa en aquellos casos de maníaco melancolía en los cuales no se trata de impotencia congénita ni adquirida sino de laberización funcional (maníaco delirio); aquí lo incompleto de las frases, la involuntaria de unas y de otras, las faltas gramaticales frecuentes ó la ausencia de toda oración, la expresión de palabras profundas como al acaso, será lo que indique unas veces la debilidad de las per-

expuñez y memoria; la falta de  
atención y reflexión otras; la  
incoherencia de las ideas, la  
imposibilidad de raciocinar  
bien sobre asuntos que versen  
acerca del objeto de la guerra  
tema del mañana.

Se citan casos también por los  
autores en que la memoria de las  
palabras era la única abolida,  
conservándose en toda su integri-  
dad todas las otras manifes-  
taciones de la inteligencia, has-  
ta el punto de que los

sugetos apáticos por esta causa  
no dejan de expresar todos sus  
pensamientos como antes por me-  
dio de la mímica y de la escritura,  
cuyos caracteres les son inteli-  
gibles, leyendo algunos su voz  
alta y encontrándose en aptitud de  
repetir cuantas palabras oyen  
(ecolalia). Lo más frecuente sin  
embargo es que siempre que existe  
amnesia verbal va acompañada  
de desórdenes en la esfera del

entendimiento: Froussier siguiendo  
las inspiraciones de algunos phi-  
losofos llega a dudar de la posi-  
bilidad de una afirmación sin la  
otra, afirmando que es absolu-  
tamente necesaria la memoria  
de las palabras, al menos para  
trabajos intelectuales comple-  
dos en cuya constitución entran  
conceptos mas ó menos abstrac-  
tos. (10)

Por último la tercera clase de  
desórdenes en la función fonética

lingual, consiste en una impoten-  
cia motriz mas ó menos com-  
pleta, la cual radica unas veces  
en los centros nerviosos que pre-  
siden á la coordinación de los  
movimientos imprescindibles á  
la realización de la palabra y  
también en los órganos nerviosos  
periféricos encargados de tras-  
mitir la corriente que nos ó dia-  
gramas, ó en los músculos animados  
por ellos, los cuales pueden

encontrarse en un estado de atrofia  
o degeneracion tal que no se pua  
responder a la imitacion mental  
motora, Estas son las formas  
de afasia que Saoud denomina por  
glosotaxia o disquinesia lingual  
y por glosoplegia (1). Se comprende  
perfectamente con solo mostrar  
las funciones de cada uno de  
los organos capaces de ha  
llarse lesionados y las distintas  
graduaciones de la lesion

en lo que respecta a su intencio-  
dad que si un vez de existir aqui  
neria verdadera se trata solo de  
una disquinesia o paralisis par-  
cial del nervio hipogloso, por  
ejemplo, la palabra no sera  
imposible sino dificil o incom-  
pleta; habra disfasia; es mas,  
pueden existir lesion o al menos  
lesion susceptible de ser compro-  
bada por la anatomia, patolo-  
gia mas minuciosa, es muy

posible que solo exista la lesion  
funcional que consiste en la  
falta de coordinacion motora  
suficiente, la ataxia  
en una palabra, y tambien  
en este caso se abusará el  
lenguaje hablado si bien  
la pronuncion podria llegar  
a ser tan imperfecta,  
la dicitaria tan graduada que  
resulte aquel ininteligible.

Si quisiéramos buscar la causa

probacion de la doctrina fisiolo-  
gica sustentada en la que dice-  
ria diariamente la impresion cada-  
vez no dejaríamos de encontrar  
para explicar la mudez sifósica  
lesiones anatómicas que pueden  
estar situadas desde los órganos  
mas externos del sentido del  
oído hasta las fibras conver-  
gentes que en el quíjalo unen  
los talamos opticos con la corte-  
za gris de los hemisferios cerebrales:  
del mismo modo habia de serlo.

fácil hallar en las involuciones  
cerebrales y en la tenura del ló-  
bulo central, lesiones que dis-  
cuentan de la afasia ó disfasia pro-  
ducidas por desorden mental, ó am-  
nesia verbal: igualmente abundan  
las pruebas anatómo-patológicas que  
demuestran la posibilidad de que  
en la afasia ó disfasia por  
impotencia motriz, correspondan  
el sitio de la lesión á los órganos  
encargados de la coordinación, tras-  
misión y ejecución de los mo-

24

vimientos necesarios al buen desem-  
peño de la función del lenguaje  
(cerebro protuberancia, bulbo, nervio  
hipogloso). Y como el aparato que  
hemos denominado de formación  
no se encuentra en relación in-  
mediata con los centros nerviosos  
motores ó aparato de ejecución, toda-  
vía existirá una nueva especie de  
afasia, y acaso la más frecuente,  
que tenga su explicación en la fal-  
ta de comunicación entre los dos



aparatos mencionados; esta es la  
afasia que Jacoud llama pros-  
logoplegia. (12.)

Vemos por otra parte la aboli-  
cion o el desorden de la palabra es  
debida à tan numerosas causas  
(emociones morales fuertes, intoxicacio-  
nes saturnina alcoholica opiacea y otras,  
convalecencia de fiebres graves, pneumonia  
gia y ablandecimiento cerebral, etc.) no pueden  
comprender como hay autores que  
se atreven à incluir en el cuadro no  
solamente con el nombre de afasia  
todas esas desordenes funcionales,

siendo esto tanto mas de extrañar quan-  
to que la base de clasificacion que  
tralmente adoptada en <sup>la</sup> actualidad,  
es el aspecto anatomico o la regulari-  
dad cognoscible del proceso morboso:  
ahora bien, si la pluralidad de  
organos afectados resulta demostrada  
en la afasia solo con recordar  
el mecanismo funcional del lengua-  
je, no queda lo mismo respecto à la  
diversidad de procesos, en una afasia  
que tan pronto resulta de una com-  
pulsion mecànica cerebral como de  
atrofia o degeneracion, igual-

mente de una congestión intravasculara  
que de una anemia? La pérdida  
de la palabra o la dificultad de unificar  
las es un síntoma y nada más  
que un síntoma que corresponde a  
varias enfermedades, principalmente  
del sistema nervioso. ¿Quieren decir  
esto que el estudio de tan delicada  
función sea poco importante o  
su análisis fisiológico inútil para  
la clínica y terapéutica? Lejos de  
errores así ellos firmemente persua-  
dido que en ellos se contiene no  
solamente el secreto para llegar a  
comprender las diversas clases

25

de afasia y su localización anatómica  
Quiero también los elementos que  
en el porvenir han de explicar  
más satisfactoriamente que en la  
actualidad el funcionamiento normal  
del cerebro y la patogenia de mu-  
chas afecciones mentales.  
De las consideraciones fisiológico-  
patológicas que me ordena al fin  
cuando he hablado he hecho ora en-  
trando en el dominio de la aucto-  
patología ora en el de la observación  
fisiológica y patología cerebral

me uno con derecho a deducir las con-  
clusiones siguientes.

En la esfera antropológica la nota-  
ria importancia del lenguaje como  
distintivo característico que distingue al  
hombre de los demás seres de  
la escala zoológica, así como su  
influencia poderosísima en la evo-  
lución orgánica, desarrollo intelectual  
y perceptibilidad ilimitada de la  
especie humana. (13.)

En el orden fisiológico la parti-  
cipación de la sensibilidad, inteli-  
gencia, voluntad y movimientos

Musculares en el admirable edificio orgá-  
nico-anímico que constituye la pala-  
bra.

En el orden patológico la demostración  
de las múltiples formas de afasia y  
disfasia, la imposibilidad de dar á  
estas alteraciones del lenguaje habla-  
do un asiento anatómico fijo y  
límite y la necesidad del estudio de  
la función fisiológica para com-  
prender el mecanismo patológico  
de sus desórdenes. Esta necesidad en  
cuanto á la voz articulada responde  
á la en que se encuentra la fisio-

logía de acometer los problemas psy-  
cológicos; haciéndolo así, no tra-  
bouna la corriente filosófica de  
la ciencia moderna sino que  
mucho por el contrario es empujada  
hacia esa senda por las exigencias  
del estado actual del pensamiento.<sup>(14)</sup>  
Iniciada la Fisiología en una nueva  
vía debe seguir en su evolución  
científica el derrotero marcado por  
las ciencias físico-químicas y mate-  
ricas, debiendo olvidar que cuando el  
hombre ha conseguido impulsar la  
locomotora, transmite la palabra

26

con la velocidad del rayo, medir los  
espacios celestes precisando los movi-  
mientos de los astros y las revo-  
luciones matutinas del planeta,  
ha sido después que abandonando  
el por qué de tantas cuestiones  
ontológicas irresolubles, se dedicó pre-  
ferentemente a observar con deteni-  
miento los fenómenos naturales,  
estudió el cómo y cuándo de las  
leyes de esos fenómenos y pro-  
veyendo su tortura la naturaleza  
misma, los repitió con la experi-  
mentación y los modificó a

voluntad hasta donde lo consienten  
con aquellas leyes de autómata  
conocidas. El adelanto de las nuevas  
fuerzas naturales representado con  
la creación de nuevas industrias;  
La multiplicación incesante de las  
máquinas y el conocimiento cada  
vez más perfecto del cosmos han  
ido avanzando al hombre del pri-  
mitivo estado en que necesariamente  
había de encontrarse cuando falta  
de sus medios y conocimientos  
se veía obligado a suplir sus necesi-  
dades y conservar su actividad orgánica

en su detrimento de las potencias  
del espíritu; pero no debe olvidarse  
que ha sido mediante la sed insaciable  
de un espíritu como aquellas fuer-  
zas han podido llegar al estado  
actual que las caracteriza, no  
podría negarse sin gran seguridad  
que cuanto de esos tiempos intelectuales  
depende el ser humano merced al  
desarrollo de las fuerzas naturales,  
más grande y verdadera es su  
aspiración a eternos ideales  
nueva hallados, más viva y más  
intensa es la flama de la fe

que se quia hacia las regiones  
descuodidas donde seguramente no  
van la bondad y la belleza  
infinitas.

Yo no creo que las ciencias ma-  
ternas, estendran los campos de la  
fantasia sino que los secundan,  
no admito que vienen al arte  
las puertas de la inspiracion; al  
contrario, me persuado de que con-  
tribuyen muy mucho con sus  
adelantos al desarrollo del senti-  
miento estético presentandole nuevas  
formas de impresion. No

es posible que las verdades fisiológicas  
contradigan en unguen tiempo a las  
filosóficas de cuya adquisicion se  
subsiguiente son motivo de la su-  
perandad; la verdad es una eter-  
na e inmutable y solo cambia el  
aspecto centésimo bajo que se la  
considera, solo son múltiples los  
caminos que a ella conducen y  
numerosos los obreros que creen  
ponerla. Jamás es posible que  
el estudio de la organización hu-  
mana nos lleve a la negacion  
del espíritu: el alma humana es  
potencia, actividad, y no hay fuerza

dinámica capaz de revelar suyo por  
la existencia de los órganos y  
las modificaciones de la materia,  
único modo de que sea a la vez  
aquella eterna e indivisible. Y  
si del conocimiento de los cuerpos  
celestes, su movimiento y leyes  
que se rigen se deduce la omni-  
potencia del Artífice, si la  
consideración del mundo físico con  
sus fuerzas dinámicas y sus infini-  
tas divisiones moleculares nos eleva  
a la de una Sabiduría infinita  
con unanta mayor razón no rebel-  
lará a la vista de la inteligencia  
humana la existencia de un

poder suyo sumo por el estudio  
de las leyes del universo fisiológico  
que nos ha de facilitar la llave  
del misterio de la relación entre  
el cuerpo y el alma y conducirá  
dirigiendo a los que no sepan her-  
manar las conquistas de la  
ciencia natural y metafísica  
las siguientes palabras del apos-  
tol del espiritualismo en España.  
" Siguiendo en hora buena las positivas  
" por, mejor dicho las verdades positivas,  
" su meritorio trabajo de observar  
la realidad, y procurando sus

« surtos bajen a' lo infinitamente pe-  
« queño en sus andes y trabajos re-  
« gresivos, levántese por la obser-  
« vacion a la consideracion de los  
« mundos; pregunten por las grandes  
« catástrofes que en el curso de ellos  
« se han verificado, por los períodos  
« de sus formaciones; recorran en su  
« la escala del ser mal de tra-  
« desarrollado en el cosmos y la es-  
« cala de la vida mal de tra-  
« desarrollado en él; todo esto es  
« legítimo, necesario, meritorio. Pre-  
« ganten a la ciencia nuevos temas  
« fos; usen bien su medida

los descubrimientos; pero no olviden  
que esa naturaleza es como que  
ellos estudian y que a' todos nos  
maravilla la obra de pensamiento  
que está hecha, según ideas, por  
el supremo <sup>4</sup> Hecho, que debajo  
de todos los seres y actos y fe-  
nómenos late una idea, y que  
al llegar al ser supremo de la se-  
rie cósmica y al mundo que él crea,  
se presenta en la escena como prin-  
cipal autor y agente que es de  
la esencia del ser absoluto e infi-  
nito, y a cuya raras descende



"el logos, el pensamiento, y que bajo su  
"inspiracion va teniendo su lento  
"y fatigosa, pero magnifica ascen-  
"cion todo el mundo llamado la  
"Historia, la cual en sus últimos  
"periodos ~~de~~ va recibiendo  
"de ese ser el alma de aquel ideal  
"que vive en los horizontes de  
"su conciencia." (15)

Madrid 12 de Octubre de 1892.



Facinto Molinas.

(1). Griegos y Romanos se llaman los que en Oriente hablan la lengua de Demostenes o Cervantes por mas que unos y otros sean hijos de nacion.

(2). Lo que especialmente caracteriza al hombre es ser un mundo histórico, es transformarse con el tiempo no solo en cuanto al individuo mas tambien en cuanto a la especie, es crecer de generacion en generacion, es secretar en torno suyo una corteza social histórica, arquitectónica, un mundo de tradiciones sucesivas; en una palabra, es tener él solo una historia que aumenta y se vuelve de él mismo al paso que en lo tocante a todos los seres organizados no hay ni puede ha-

por mas que una descripcion. Dal es el hombre y su reino suplen de todos los demas reinos de la naturaleza. *Alis in alio tempore, lingua, genius vivendi, mores, artes mutat. Solus historiam occupat et implet.* Estas son las rasgas que yo buscaba. No estan en Linneo, escritos, estan por do quiera en la naturaleza misma.

En el presentimiento de la inmortalidad no hay algo que responde a los avisos de la ciencia? Mas alla de la muerte y del sepulcro anhelamos un mundo mejor, vidas mas elevadas, formas mas bellas, seres mas acabados: creencia es esta que jamas se arrancara del corazon del hombre. (Linné. La creacion.)

(3). Si menester, Señores, reconozco de

una vez: la ciencia europea ha entrado hace ya años en el camino de la investigacion experimental y en vez de encerrarse en la esfera de la razon subjetiva quiere, colocándose en el centro de la pura y viva realidad, reconocerla en su interior y en todas sus fases y en los varios momentos de su vida.

(Moreno Nieto. La sociologia, discurso.)

(4). Herbert Spencer, Carpenter, Maudslayi, Huxley en Inglaterra; Weber, Helmholtz, Du Bois Reymond, Müller en Alemania; Jolin en Norte America; Bernard, Vulpian, Luys, Littré, Prévost en Francia; Moleschott, Mantegazza en Italia; Poyt en Siria; y otros muchos de España y del extranjero podriamos citar.

(5) Corresponde a las sociedades antropológicas de Florencia y Londres la gloria de haber incluido las primeras dentro de su estudio el estudio de la psicología.

(6) Nótese que se va hablando del modo normal con que se forma el lenguaje; porque bien sabido es que el sordomudo puede llegar mediante la educación que en los colegios especiales existen para el caso hasta la posesión mas o menos completa de sonidos fonéticos.

(7) No puede negarse que lo que generalmente se llama instinto de imitación

como impulso espontaneo de nuestra organizacion capaz de repetir los sonidos que vienen a herir el nervio acústico es un acto reflejo vulgar cuya fase incidente esta representada por dicho nervio y la de reflexion por el hipogloso entre otros como elemento de articulacion verbal. De que otra manera podria explicarse la notable aptitud del niño para el arte oral en una edad en que sus facultades superiores apenas se han desenvuelto? Como si no explican la repetición automática (fisiología en las aves, patología en algunos idiotas y afásicos) de voces cuyo significado no entienden y de frases que no de-

Sean pronunciadas?

(8.) Indudablemente adquiriría también ideas objetivas, materiales si se quiere, <sup>concretas,</sup> antes de llegar a la posesión de las abstractas o de colectividad.

(9.) No me dejaría mentar la antropología, la embriología y fisiología cerebral comparada si aconteciese lo contrario.

(10.) Clínica médica del Hotel Dieu de París, tomo tercero.

(11.) Clínica médica del Hospital Lariboisière.

(12.) Ibidem.

(13.) El eminente fisiólogo francés Claude

Au Bernard emite en su discurso de recepción en la Academia francesa la idea de que además de los centros orgánicos nerviosos de la vida vegetativa y centros funcionales de la vida de relación semejantes aunque superiores en el hombre a los de los animales, existe en el cerebro humano un círculo destinado a facultades que solo él puede poseer y que se desarrollan por la educación, el lenguaje &c. y se transmiten por la herencia.

(14.) Las ciencias naturales llevan luz y dirigen la sociedad, o si no llevan la voz de la ciencia y la inspiran a toda ella. No solo indagamos y estudiamos, y este será siem-

me su derecho, la esfera de lo material, el mun-  
do ~~fin~~ del mecanismo y de lo inconsciente,  
sino que con derecho o con insignie desconocimien-  
to de su alcance y atribuciones (que voy a-  
hora a examinar este punto) han sometido a  
su jurisdicción el mundo del espíritu y así  
alterado y transformado la concepción general  
del ser y de la vida (Moreno Nieto. Van  
lingüística, discurso)

(15.) (Moreno Nieto. *ibidem*)

